

Folletín Diario Ilustrado

MARRUECOS SOBRE EL TAPETE

Al llegar á Tánger, sorprende extraordinariamente su extraña blancura, su aspecto especialísimo, que produce al que llega á sus aguas una grata impresión contemplando sus minaretes, sus almenadas azoteas y el laberinto de sus calles estrechas, llenas de tonos vivos y acari-

ciados por el esplendente sol del Africa, cuyo territorio empieza en sus costas.

En nuestro número de anteayer, hablábamos del Zoco ó mercado y reproducíamos la vista de su entrada, pero omitíamos la vista parcial que damos hoy y en que el lector puede darse cuenta de la extraordinaria animación que reina allí. Refugiados en sus chiribitiles, fingien-

do modestia en sus humildes ropajes y registrando con las miradas de sus ojos de lince los bolsillos de los que se acercan, espera el codicioso israelita la realización de sus collares, de sus sartas, de sus pastillas de perfume, de sus peces rojos, de sus pipas revestidas de peluche encarnado y orladas de cadenillas y leyendas, del Korán y de sus mil baratijas de Argelia. Los moros de

TANGER



Vista de Tánger.



Vista parcial de Zoco.



Casa Blanca. El Santo.



Desfile de soldados marroquíes.

perezosa mirada y tardo y rígido andar, circulan de un lado á otro, sin mover apenas sus ampulosos ropajes, ó mostrando su faz impassible bajo la blanquísima capucha del albornoz, y entre estos tonos blancos se destacan, como extraños detalles de aquel conjunto, los sombreros de ancha ala de las mujeres.

Al salir del *Zoco* se suele oír, retumbando por las torcidas y angostas calles, el eco sordo del redoblar de los tambores que marcan el paso de la tropa indígena, y cuyos soldados no se destacan ciertamente por su marcialidad, pareciendo aquello, más bien que el paso de un batallón, el desfile de una mascarada que excita la alegría de los desarrapados chicuelos marroquíes y la furia de los perros errantes.

Otra de las fotografías que reproducimos es la vista de la célebre *ermita musulmana* del santo que se halla en Casa Blanca y que constituye uno de los puntos más clásicos de la antigüedad musulmana. Sus blancos muros, su sencilla cúpula, su puerta ojival, la nudosa palmera que se hiergue á su lado, la soledad de aquellos lugares cubiertos de tierra rojiza y que despiertan en la imaginación la triste idea del desamparo del desierto, producen imborrable melancolía. Aquella puerta parece la verdadera entrada del misterioso imperio mogrebino, ensangrentado siempre por sus guerras civiles, dorado por sus cortos crepúsculos y saturados de esa poesía oriental que cautiva el ánimo y hace considerar á Marruecos como el paraíso de los sueños de amor.

SENTENCIA SALOMÓNICA

En una aldea sueca se ha registrado hace pocos días un suceso curioso.

Un ricachón perdió hace tres semanas una cantidad de oro encerrada en un saco. Anunció la pérdida y ofreció gratificar con cien monedas de oro al que le devolviese la bolsa con el dinero. A los dos días se presentó un labriego con el saquito; nuestro hombre cuenta el dinero y dijo: «Debiera haber novecientas piezas oro, y como no cuento más que ochocientas, veo, amigo mío, que usted se ha guardado las cien que ofrecí de gratificación; conforme y en paz».

El labriego que devolvía intacto el dinero hallado, no se conformó con estos cumplimientos y recurrió al juez, quien, penetrado de la mala fé del avaro, ha dictado la siguiente sentencia:

«Uno de vosotros ha perdido una bolsa que contenía novecientas monedas de oro; otro ha encontrado una en la que sólo hay ochocientas piezas; pues bien, resulta claro que la bolsa del primero no es la que ha encontrado el segundo, y en consecuencia á este último debe dársele la bolsa que se halló para que la guarde ínterin aquél que haya perdido un saco con ochocientas monedas se presente á reclamarlo, y al

otro, ó sea al avaro, le aconsejó que tuviera paciencia y esperara la presentación de la persona que haya encontrado la bolsa con las novecientas monedas.»

INVENTORES DEL CINEMATÓGRAFO

LOS HERMANOS LUMIÈRE

La invención del cinematógrafo, que se llevó á cabo hace diez años, produjo una sensación de asombro tan grandiosa como la que causó el descubrimiento del fonógrafo.

Animar las fotografías, reproducir los diversos movimientos operados en una larga escena y presentar en toda su realidad la que pudiéramos llamar alma de un cuadro, es en verdad tan maravilloso como reproducir las emisiones vocales ó las notas de un instrumento. Lo prime-



MM. Augusto y Luis Lumière, inventores del cinematógrafo.

ro fué llevado á la práctica por los hermanos Lumière, hijos ilustres de la ciudad de Lyon (Francia), y lo segundo por el insigne Edison, nombre rodeado de aureola gloriosa y que parece marchar enlazado á cada paso del progreso.

El descubrimiento de los señores Lumière representa, en el terreno científico, nada más que la aplicación de las leyes ópticas que rigen para la refracción de imágenes por medio de la linterna mágica; es evidente que el cinematógrafo tiene como elemento principal la impresión de sucesivas películas que, en admirable relación de continuidad, sorprenden hasta el más leve movimiento, determinando el que el tránsito de uno á otro paraje tenga como nota característica la de naturalidad y fidelidad.

ANIMALES VENGGATIVOS

Para probar el instinto rencoroso de los elefantes se cuentan multitud de historietas.

Algunas veces los efectos de ese instinto son trágicos, pero por regla general, el elefante se contenta con una venganza cómica é inofensiva.

Se cuenta de un elefante que, enfurecido por una dama elegante que se complacía en ofrecer al paquidermo dulces, retirándolos en el momento en que aquél se disponía á

cogerlos, llenó la trompa de agua y dirigió con toda su fuerza el chorro sobre el vestido de la dama, quien ante el inesperado riego salió abroncada y renegando de la hora en que se permitió bromitas con el vengativo paquidermo.

No menos vengativos que los elefantes son los monos. El zoólogo André Frith, cuenta que un oficial del ejército de la India que había maltratado á un mono criado en el regimiento, fué objeto de la venganza siguiente:

Una mañana, éste, esperó que su enemigo estuviese vestido de gala para asistir á una parada, y cuando pasó por su lado dió un salto y le colocó á guisa de sombrero un recipiente lleno de inmundicia.

Una belleza en el claustro.

Uno de los sucesos más sensacionales que jamás se han desarrollado en América, ha sido la profesión de Kate Dexel en el claustro.

Kate Dexel era reputada desde hace varios años como una de las bellezas más peregrinas de toda América. A su hermosura espléndida hay que agregar que Kate Dexel era dueña de una fortuna de 1.500.000 francos.

Imagínese el lector cuál no sería la estupefacción general al ver que, un día, la bella millonaria renunciaba al lujo y la ostentación, disponiéndose á abrazar la austera vida del claustro.

Hasta el momento en que tomó el velo de novicia Kate Dexel, no ha salido de una habitación transformada en celda, de muros completamente desnudos, sin tapices ni caloríferos.

Para lavarse, la novicia no ha empleado más que agua fría y jabón ordinario, y como objetos de *toilette*, sólo ha conservado un peine, un cepillo y una lima de uñas. Hasta el espejo lo ha sacrificado Kate Dexel antes de ingresar en el claustro, donde ha sido acogida con los brazos abiertos y donde la novicia penetró derramando abundantes lágrimas de alegría.

GUERRA A LOS PANTALONES

Las señoritas de Nueva York han iniciado una campaña contra la *toilette* masculina.

Ante todo, lo que más combaten son los pantalones (de los hombres) esas horribles fundas gemelas y sin gracia, que, según las neoyorkinas, *borran las líneas naturales y ocultan toda individualidad* (textual). Ellas pretenden que los hombres vistan con calzón corto adornado de cintas y encajes de precio; que las mangas del traje, galoneado de oro, lleven vueltas de muselina y que bordados retumbantes semioculten la mano fina, mano cuidadosamente blanqueada con pasta de almendra.

Las medias de seda del tiempo de Felipe II y Felipe III volverían á la

moda, y veríamos de nuevo las arrogantes figuras de los cuadros de Velázquez.

¿Lograrán su deseo las revolucionarias norteamericanas?

EL PROBLEMA SOCIAL

COMO POR AQUI

Se suceden las huelgas de manera tan continua en las diferentes regiones de la Península, que aun las personas más indiferentes y menos previsoras en estas trascendentales cuestiones fijan su atención de manera poderosa en estas evoluciones sucesivas entre el capital y el trabajo. En una palabra, la atención general está fija en el problema obrero, no sólo por las consecuencias que hasta el presente ha tenido, sino por las graves que en adelante pueda tener.

Con este motivo, no está desprovista de interés la reproducción de algunos datos de una interesante Memoria publicada por el que fué secretario de la Sección Americana de Economía Social en la última Exposición Universal de 1900.

Haciendo caso omiso de muchos de los datos que este señor publica en su reseña, sólo copiaremos algunos, para que el lector juzgue y pueda hacer á su sabor los comentarios.

Dice así Mr. Tolman en su Memoria: «Todas las fábricas se ingenian para procurar el bienestar del obrero. Cita una gran imprenta que tiene salones espaciosos y alegres, bien ventilados, en la cual, en las temperaturas frías, se gradúa el calor por medio de tubos conductores de aguas á elevadas temperaturas y caloríferos, y cuando el excesivo calor hace sentir sus rigores, se hacen funcionar un número relativo de ventiladores para hacer más llevadero y menos penoso el trabajo de los operarios. En las horas de las comidas tienen extensos salones para el descanso, y un parque contiguo al edificio para el recreo de los obreros que se sienten fatigados. De esta manera se distrae la imaginación y acrecienta el buen humor y apego al trabajo de aquellos obreros que dan pingües resultados á los que tan solícitos atienden á sus cuidados.

»Esto mismo sucede en multitud de fábricas.

»Un club obrero modelo es el de Ohío, federación de treinta y tantas Sociedades, gimnásticas, literarias, sociales, educadoras. Allí hay clases para todas las edades: desde la escuela de párvulos, que recibe á los niños de los obreros en las horas de trabajo, hasta las conferencias para éstos en las horas de descanso.

»En todo esto nada de cuotas ni de sacaliñas. El único móvil que guía á los patronos es el convencimiento de que su generosidad se trueca para ellos en indudable provecho.»

A los que acusaban á un industrial filántropo de voluntad débil ó de pujos socialistas, contestaba:

«La sopa ó café caliente que yo doy á mis obreros á media mañana me cuesta diez céntimos por cabeza y aumenta en un 20 por 100 sus energías productivas; esto es próximamente diez y siete céntimos de ganancia, lo que me deja un provecho neto de 66 por 100.»

Muy sensata me parece esta manera de discurrir..... aunque sea lucrativa. Sin em-

bargo, resulta provecho para el obrero. Es lo que por aquí acostumbramos á llamar mutualidad, antemural acaso el más firme para contrarrestar el colectivismo.

A pesar de todos estos lujos y despilfarros y de pagar la mano de obra más cara que en todo el mundo, los productos de los Estados Unidos van invadiendo la vieja Europa.

Hay, indudablemente, mucho que aprender en la Memoria de Mr. Tolman.

A armonizar, á compaginar, á suavizar asperezas entre el capital y el trabajo, citando hechos prácticos, es á lo que tiende, con muy buen sentido, la citada Memoria.

¿Cuándo llegarán estos vientos á saturar ciertas atmósferas? Porque siendo tan convenientes para todos, es extraño esta obstinación en no respirarlos.

C. M. S.

CÓMO BEBÍAN ANTIGUAMENTE

La copa primitiva.

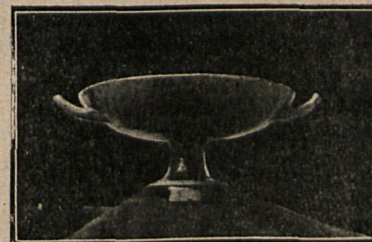
Seguramente, y como dicen los historiadores, el hombre primitivo debió valerse de la mano ahuecada



para beber. Como entonces no bebía más que agua, pudo pasar perfectamente; pero cuando comenzó á fabricar otros licores comprendió lo



molesto á la par que sucio que resultaba beber en la mano, y entonces pensó en un recipiente que, con toda seguridad, sería la cáscara du-



ra de alguna fruta; posteriormente y cuando fué avanzando su refinamiento, se preocupó de la fabricación de útiles á propósito, ideando la copa.

La primera fotografía representa la copa prehistórica del hombre de las cavernas.

Por los fragmentos que aparecen á la izquierda, puede deducirse cómo las fabricaban. Supone un autor que clavaban un palo en el suelo y alrededor de él ponían barro, formando de esta manera el pie; después, y acaso valiéndose de una calabaza, hacían la parte superior valiéndose de un punzón romo, y, por último, unían en fresco ambas partes, poniendo después la copa á cocer al aire libre.

Las segundas, representadas en el otro grabado, son copas etruscas.

Marcan un notable adelanto de la humanidad bebiente, pues su forma es simétrica y su materia mejor trabajada. Son de barro negro, y en una de ellas se ven sencillas labores hechas á puntos.

Y, por último, vemos el cáliz griego que, si no marca el límite ni mucho menos de esta industria, es un modelo en la forma. Estos cálices eran bastante grandes, teniendo casi todos pintadas en sus paredes escenas de la época ó mitológicas de un dibujo correctísimo.

Y después de estas formas viene el cáliz romano y los modernos que todo el mundo conoce.

Asado de arañas.

Según un entomologista francés, los insectos constituyen un alimento tan excelente como la ternera, los pescados y las aves.

Este sabio ha hecho la prueba y atestigua lo exquisito de estos platos; de entre ellos la araña es el más delicioso, y por si algún lector quiere ensayarlo, ahí va la receta:

Se toman unas cuantas arañas y se pican en un mortero, sazónandolas con caldo de vaca y tamizándolo luego.

Próxima á terminar la interesantísima novela de Héctor Malot

SIN FAMILIA

comenzaremos á publicar en las páginas del

«Folletín Diario Ilustrado»

la no menos interesante y conmovedora narración

EL COLLAR DE LA MUERTA

original del famoso y popular novelista francés

H. DEMESSE

preciosamente ilustrada con dibujos del notable artista señor F. MOTA, y traducida al castellano con gran esmero.

Esta novela, por el interés dramático que ofrecen sus episodios, ha de agradar extraordinariamente á nuestros lectores.

Fábrica de ataúdes para reyes negros.

Es una ciudad del centro de Inglaterra donde se halla establecida esta manufactura que tiene por clientes todos los jefes del Este y Sudeste africano.

Estos ataúdes se hacen de cobre y miden 2,40 metros de longitud, 0,90 de profundidad y 1,20 de anchura; para el cierre hay dos cerrojos; como el cobre está admirablemente pulimentado, brilla mucho al sol, produciendo esto la alegría de los indígenas. La superficie exterior está ricamente adornada con emblemas religiosos y realzan el conjunto plumas de cisne y avestruz; el peso de este artefacto es de setecientas libras.

Durante su vida los negros conservan estos ataúdes monumentales en su morada y los utilizan, bien como armario bien como lecho.

Una vez que muere el propietario se le deposita allí, siendo de observar que en compañía suya se enterrarán sus esposas predilectas.

Los indígenas cambian estos objetos de arte por polvo de oro, colmillos de elefante, aceite de palma y nuez de coco. Hace pocos días recibió la fábrica una gran remesa de pieles de mono en pago de varias cajas fúnebres.

Una cabellera en el estómago.

En la Sociedad de Cirugía de Londres se presentó el otro día una joven atacada de un tumor en el estómago.

Los médicos se vieron y se desearon para diagnosticar la enfermedad, debido á la obstinación con que la joven se resistía á ayudar los trabajos de la ciencia, guardando una impenetrable reserva en cuanto hacía relación con su padecimiento.

Ante la terquedad de la enferma, los cirujanos se decidieron, al fin, á someterla á la operación.

La gastronomía se hizo, en efecto, hasta la profundidad de siete centímetros.

¿Y qué dirá el lector que se encontraron los operadores en el interior del tumor?

Pues, sencillamente, la friolera de un mechón de pelo ¡horror! que pesaba setecientos sesenta gramos.

Después de la operación, la joven concluyó por confesar que, desde hace cuatro años, tenía la inaudita costumbre de tragar cabellos.

Lo que ignoramos.

En China hay periódicos que cuestan menos de un cuarto de céntimo.

Cuidáos de tocar con los dedos una lagala ó una herida.

Cuanto más fría está la alcoba y más intenso sea el viento, se duerme mejor.

La jirafa no puede sostenerse á

flor de agua por la longitud de su cuello.

De treinta años á esta parte se han descubierto más de mil explosivos distintos de la pólvora y la dinamita.

Para eliminar la nicotina basta filtrar á través del tabaco una solución de 1/1000 de ácido tártrico.

El barco en donde murió Nelson está fondeado en Plymouth. Los guardias marinos que hacen servicio en él visten el traje de la época del almirante.

Según la opinión de los geólogos, la Mandchuria es el país que ha de dar mayores rendimientos en oro y carbón.

No permitáis que los niños jueguen con las moscas, porque estos insectos son muy sucios y propagan la mayor parte de las enfermedades de origen microbiano.

Pasatiempos

Mosáico acróstico, POR G. MIQUELET

```

      *
    * * *
  * * * * *
* * * * * * * *
  * * * * *
    * * *
      *
    
```

Leer horizontal y verticalmente:
 1.^a línea, número romano; 2.^a, parte del ave; 3.^a, bárbaro; 4.^a, vehículo; 5.^a, flor; 6.^a, tiempo verbal; 7.^a, en la primavera; 8.^a, artículo; 9.^a, vocal.

Charada.

Primera dos, en la fuente, es por donde mana el líquido.
 Prima cuarta, si es costoso dícese de lo adquirido.
 Tres con tres, cuando es pequeño suele llamársele al niño.
 Y el todo se llama un barco que es guarda de algunos sitios.

Solución á la tarjeta jeroglífica de ayer:

D.^a ESTRELLA COMAS Y COMILLAS

A la criptografía:

No le digas á tu madre que nosotros nos queremos; que se lo diga el demonio cuando se vaya al infierno.

Nos han enviado soluciones exactas los señores Cándido Paredes Salas, José Picón, Jaime Pereira, Hortensia Guirado, Pablo Iñigo, Salvador Zuazo, Valentín González Rosas, Fermín Pérez Santiago, Tomás Guardia, Enrique Delgado, Francisco Ortiz, Antonio Sevilla Gallana, Fortunato Saimerón Ros, Cipriano Portilla Ateas y Casiano Torres Peral.

Incendio quincuagenario

En Pensylvania hay una mina de antracita que desde hace cincuenta años esta en combustión. Para combatir el incendio se han gastado ya muchos millones, mas como el incendio está localizado á cuarenta metros de profundidad, ha habido precisión de practicar varios orificios en una colina para por ellos inyectar grandes cantidades de agua de un modo permanente.

Según la revista alemana *Das Neue Blatt* luchan desde hace años el agua y el fuego, sin habersé decidido el triunfo por ninguna parte. Como la riqueza de la mina es excepcional, se espera que los enormes dispendios hechos serán reembolsados con los beneficios de esa fortuna que arde sin provecho de nadie.

Esos incendios subterráneos, son imposibles de combatir, pues son muchos los distritos mineros que sufren análogos perjuicios y nada han hecho por remediarlos.

PLATO DEL DÍA

Pulardas al medio luto.

Escójase una pularda gruesa y después de muy limpia, se le retira la piel que le cubre el pecho, teniendo cuidado en no deteriorar la carne; tómense dos trufas cocidas y cortadas en forma de clavo, que se introducen con un punzón de madera.

Póngase en una cacerola con manteca, cebollas, perejil, ajo y zumo de limón, á lo que se añadirá sal, pimienta, vino blanco y trocitos de jamón, dejando que todo ello esté en cocción durante una hora, al cabo de cuyo tiempo se agrega otra trufa cortada en pequeños fragmentos.

ADVERTENCIA

En contestación á varias cartas que hemos recibido, advertimos á todos nuestros lectores que los que deseen adquirir números atrasados de EL MUNDO AL DÍA CON EL FOLLETÍN DIARIO ILUSTRADO pueden dirigirse á esta Administración, donde se les servirán sin aumento de precio.

EL MUNDO AL DÍA

CON EL

Folletín Diario Ilustrado

OFICINAS Y TALLERES

MARQUÉS DE LA ENSENADA, 8

MADRID

Precios de suscripción:

Madrid y provincias: 1,50 al mes.

Número suelto: 5 céntimos.

IMPRENTA DE «EL MUNDO AL DÍA»

MARQUÉS DE LA ENSENADA, 8.—MADRID.